

Ven y sígueme...

... desde dondequiera que estés

HOJA Nº 30

... así también os envió yo.

EVANGELIO

Jn 20, 19-23

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

-«Paz a vosotros.»

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

-«Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envió yo. »

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

-«Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos. »

HECHO DE VIDA

**EL VIENTO DEL ESPÍRITU SOPLABA
HACIA LO MÁS AUDAZ**

Perdió

amistades;

la llamaron

Isabel Garbayo, una joven pamplonica, quiso entrar en el noviciado de las carmelitas, allá por la segunda decena del siglo pasado. Los médicos lo prohibieron: no tenía salud. Y lo demostraron con pruebas objetivas.

Pero Isabel vive todavía ¡¡con 103 años!! . Quizás para probar que *el Espíritu sopla donde quiere* y aquí empujaba hacia otros rumbos que ni ella misma soñaba: acabaría siendo la fundadora de una de las obras más atrevidas, más testimoniales, de la Iglesia moderna. Inicialmente el soplo fue como de brisa suave que la impulsaba a algo sencillo, normal en muchos cristianos: visitar el hospital de su barrio. Allí vivió el dolor de algunas mujeres enfermas de sífilis, entonces aisladas y rechazadas socialmente. Y el Espíritu siguió iluminando y dando fuerza, empujándola a las raíces del problema hasta atreverse a visitar y relacionarse con las siete "casas públicas" que por entonces había en Pamplona, donde vivían recluidas las prostitutas.

Escándalo y temores en quienes la rodean, "gente bien" de Pamplona, que desaconsejan esa "vocación". Pierde amistades. La llaman "loca". Ella, sin embargo, siente cada día una fuerza superior que se va clarificando rápidamente: salir al encuentro de las mujeres excluidas, las más hundidas, las prostitutas, anunciándoles el Evangelio y apoyándoles en su proceso de liberación y de recuperación. Piensa en crear algún hogar, para vivir, o incluso, sólo para que puedan refugiarse ellas en los malos momentos. Logra convencer a una amiga, Blanca Goñi. Ya son dos. Mejor, tres. Porque, antes de inaugurar la primera residencia, empieza a vivir con ellas una "mujer de la calle".

Alquilan un chalet. Lo llaman *Villa Teresita*, por su admiración a la santa de Lisieux. Así, el 19 de marzo de 1942 nace oficialmente su obra. En mes y medio, son una docena. Al cabo de un año ya han pasado por allí 41 mujeres. Isabel y Blanca hacen los votos de pobreza, castidad y obediencia. El Instituto se llamará *Asociación Auxiliares del Buen Pastor*. La obra se va extendiendo con nuevos hogares. En la actualidad están instaladas en Valencia, Madrid, Las Palmas de Gran Canaria y Sevilla.

Hoy, en los barrios chinos de esas ciudades, algunos las pueden confundir con prostitutas. Salen y entran en las puertas de esos barrios, en los sucios *guetos* donde pulula el vicio y la delincuencia. No temen mezclarse, hablar, meterse en los líos que allí abundan. Mirándoles de cerca llevan sin embargo, una sonrisa limpia y se van ofreciendo a las que sufren por el impulso de un amor elevado y limpio. Amor a ellas, a las pisoteadas por la vida, en quienes ven el reflejo de su amor radical a su Señor. Pero las “trabajadoras” del barrio las conocen, las quieren: son “las de Villa Teresita”.

Generalmente tienen dos hogares: uno en un lugar de reposo, de oración, de formación, para ellas y para sus acogidas; y , otro, a pie de obra, entre los burdeles, como lugar de presencia, de acogida inmediata. De allí salen a ver a sus amigas, a que las vean cercanas. Cuesta , pero, al fin, suele surgir la amistad, la intuición de que estas “teresitas” tienen algo muy especial y, siempre los brazos, los oídos y el corazón abiertos. Y, a partir de esa amistad, la posibilidad e la reinserción, de la formación, de la salvación.

A VECES,
LOS
CLIENTES,

LA POLICÍA,
PIENSAN
QUE SOMOS
PROSTITUTAS

Cuando salimos al mundo de la noche – explica una de las hermanas, de 31 años- los clientes, la policía... piensan a veces que somos prostitutas, pero eso mismo nos ayuda a acercarnos a ellas, a estar como una más. Rompes todas las barreras y te sientes como una amiga.

Tres son sus principios básicos para el trabajo: libertad, atención personalizada y convivencia. *Cada chica es un tesoro y no debemos abandonarla hasta que hayamos solucionado completamente todos sus problemas, eso sí, dejándole total libertad para que se vaya cuando quiera y acogéndola siempre que lo desee...Tratamos directamente con ellas, no llevamos hábito ni señal alguna, para que no haya separaciones entre unas y otras.*

Las hermanas son pocas. Ya me advirtieron de que era una labor dura y que no iban a sobrnos vocaciones, recordó Isabel Garbayo en una entrevista. Pero los laicos voluntarios son varios centenares. (Sigue en la página 4)

(Continuación de la página 3)

Hoy son muchas las páginas de Internet, para ayuda de mujeres marginadas, o las de servicios sociales de Ayuntamientos, etc., donde se pueden leer anuncios o avisos como éste:

En medio de situaciones de marginación y pobreza, queremos ser una puerta abierta a la esperanza, anunciando con alegría que el evangelio es vida, sobre todo entre l@s más sencill@s y pequeñ@s, entre l@s preferid@s de Dios.

Y tras el ¿Quiénes somos? , habitual se presentan así :

Somos una comunidad de mujeres consagradas que seguimos a Jesús de Nazaret e intentamos vivir con radicalidad el Evangelio entre los pobres y excluidos, inmersas en el mundo de la prostitución. Nuestra vida y misión se desarrolla en los barrios y lugares donde se ejerce la prostitución y en las casas de acogida para mujeres con problemas de exclusión.

SUGERENCIAS PARA LA SEMANA

- ¿Me abro al viento del Espíritu?
- De muchos pueblos y culturas, el Espíritu crea la Iglesia, ¿me siento impulsado a trabajar por esa comunión entre todos?.
- ¿Pido perdón y perdono?
¿Acepto el perdón?
¿Me siento perdonado en Jesús?

Parroquia Ntra. Sra. Reina del Cielo.- MADRID